Antonio Subirats

EL LIBRO DEL SOL

Traducción del inglés por Ricardo Schmidt

Antonio Subirats

EL LIBRO DEL SOL

Traducción del inglés por Ricardo Schmidt

Antonio Subirats

El libro del sol

Para quienes buscan la verdad. Hasta lo más alto.

Antonio Subirats

El libro del sol

Traducido del inglés por Ricardo Schmidt

El libro del sol

Antonio Subirats

HASTA LO MÁS ALTO

Editorial HASTA LO MÁS ALTO, 2019

[illegible]

Portada: Gabriel Sebastián

Traducción: Ricardo Schmidt

© Antonio Subirats, 2019

© Antonio Subirats, *por las ilustraciones*

© Ricardo Schmidt, *por la traducción*

Título original: *The Book of the Sun*

London, 2019

All rights reserved

Authorised translation from the English language

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dirección Imprenta, Rosario, Santa Fe

Impreso en Argentina

ÍNDICE

NOTA DEL TRADUCTOR: Ricardo Schmidt 2

PREFACIO: Antonio Sabiruti 4

CAPÍTULO 1 EL INTERRUPTOR (ISO 9000) 6

CAPÍTULO 2 9

CAPÍTULO 3 12

CAPÍTULO 4 16

CAPÍTULO 5 19

CAPÍTULO 6 25

CAPÍTULO 7 42

CAPÍTULO 8 47

CAPÍTULO 9 53

CAPÍTULO 10 59

CAPÍTULO 11 63

CAPÍTULO 12 65

CAPÍTULO 13 70

CAPÍTULO 14 72

CAPÍTULO 15 75

CAPÍTULO 16 80

CAPÍTULO 17 83

NOTA DEL TRADUCTOR

RICARDO SCHMIDT

Jorge Luis Borges entendía que algunas traducciones fueron mejores que el original. Bajo ningún punto podría la presente ser un caso tal. Si tiene algún valor la autoevaluación, sólo digo que el producto final, en castellano, del excelente trabajo de Antonio Subirats, *The Book of the Sun* responde primordialmente al *llamado* de nutrir de la mejor información posible una base de datos que pueden articularse a favor de una nueva concepción del universo; esta visión renovada del tiempo y el espacio que muchos estamos construyendo a través de diferentes procesos.

Subirats dice, en su *Prefacio*, que escribió el original como una especie de mapa. Un mapa que sirve para hacer un replanteo de *todo* –sólo esa palabra que surge tan a menudo en el discurso de un buscador de la verdad: *todo está en juego*, *todo se cuestiona*, *todo se reordena*. Pero ese *todo* tan evidente es "imposible de discernir sin la ayuda de un mapa". Asentar las ideas en tinta y papel, no ha dejado nunca de ser lo que siempre fue: una manera de dar mayor relieve a nuestro pensamiento. *El libro del sol* es un mapa que sitúa ideológicamente al autor, en primer lugar, pero que también puede ayudar a cada lector a situarse *a la par de o en contraposición a*, lo que esta obra propone. Cada uno le dará la dimensión que mejor convenga de acuerdo a su estado y nivel de consciencia.

Lamentablemente para el lector de esta versión en castellano, entre las herramientas más eficaces del trabajo original de Antonio Subirats se encuentran su retórica y su impronta literaria, reflejadas en un discurso de marcado estilo. Dicho de otra manera, la estética no juega un rol menor en la consolidación de sus ideas. Y digo *lamentablemente*, porque como se entenderá, es quizá en apenas contados trayectos que la traducción aleanza a transferir vises de dicha –llamémosla— *objetividad*. Como intérprete, no tuve mejor remedio que conformarme con poco más que simplemente *reescribir* en lengua castellana *las razones* de los planteos; si cabe, privilegiar el hemisferio derecho, quedando a deber *todo el otro flanco subirratsiano*, que como es propio de los artistas, es su lado más filoso. Subirats es *pintor realista*, lo que significa, como en el caso de tantos buscadores –no de la belleza, sino— de la verdad, que no es otra cosa que un artista literario encubierto. Hice lo posible por sujetar mis propios impulsos artísticos en el proceso de elucidación, para no estropear lo poco o mucho que en estos casos va quedando, pero seguramente será posible detectar algún desahogo, por lo que adelanto una disculpa. Aunque me justifico, argumentando que tal atrevimiento buscaría tan sólo rescatar algunos de los trazos más insignes del original, que, seguramente, de todos modos, acabó por difuminarse, como suele ocurrir en muchas traducciones.

Más allá de que no alcancé a disimular tanto como me hubiera gustado el "acento" anglosajón con el que "habla" la presente obra, hubo momentos en que mis mejores esfuerzos o siquiera me evitaron recaer en el mal gusto, es el caso de la palabra *charco*. Subirats utiliza la palabra *pond* en inglés para referirse a todo lo que está contenido dentro del perímetro glaciar antártico –claro está, en una tierra plana— que en el caso de nuestra Tierra es mayormente agua, que además de expresar exactamente lo que el autor buscaba, resulta ser una palabra poética, fonéticamente hablando, que incluso podría, conceptualmente, recordarnos al *Walden* de Thoreau. No es el caso de *charco*, claramente, ni para lo primero, ni mucho menos, para lo segundo. Había otras opciones, como *laguna*, *lago* o *estanque*. Pero por varias razones –que sería tedioso detallar— me resigné por *charco*.

Asimismo, en aras de preservar el sentido del original sin alejarme demasiado de la creatividad primigenia, a la vez que intentando mantener una economía discursiva razonable, en varias oportunidades me vi en la necesidad de resignarme –yo diría incluso, a perseguirme frente— a opciones

nales, por llamarlas de alguna manera. El lector, por lo tanto, se hallará en ese mismo predicamento, y seguramente se verá obligado a asirse esas firmemente del posabrazos de su sillón, para intentar sobrellevar –a la buena de Dios— las consiguientes asimetrías lingüísticas.

Vuelvo a pedir disculpas… Pero, más que eso, aprovecho a pedir mesura y pausa a la hora de degustar este platillo intelectual y filosófico que nos ofrece este catalán y británico pensador. Algunos de los conceptos que comparte son totalmente sin precedentes, por lo que la mente resistirá estrecharlos, sin importar lo sereno o sinuoso de la elocución. Y quizás no lo haga nunca si no acude al ejercicio de la relectura. Llévese a cabo –es mi recomendación— confiando en que el autor no descuidó ningún detalle; por lo tanto, todos los elementos necesarios para comprender sus ideas están allí, en el texto. Por mi parte, trabajé a consciencia a fin de que fuera posible vislumbrar cada una de ellas. Pero será imprescindible el ya proverbial *lector activo*, cuidadoso, atento, reflexivo. El lector valiente –por no decir *mucho*, como dijo Julio Cortázar, pero que hoy, ya no es tan fácil decir.

El libro del sol abre un poco más el espectro de la sospecha, despliega el abanico de las posibilidades. Opera como punto de partida, como estímulo, como agitador de la consciencia. Nos lleva por un camino que muchos queremos ver como el que nos acerca –si no a la Verdad, por lo menos— a algunas verdades, y nos sitúa en un nuevo mapa que las quiere representar. Será, entonces del interés de quienes no permanezcan indiferentes a ante la sospecha, de quienes estén dispuestos a practicar –parafraseando a un buen amigo— el sano ejercicio de la duda. En fin, de todos los que quieran conocer más a fondo nuestro tiempo y nuestro espacio: este es un libro para auténticos detectives cósmicos.

2 de julio de 2019

PREFACIO

ANTONIO SUBIRATS

Este ensayo fue originalmente concebido con la finalidad de dar cuenta de la correcta disposición de los componentes de la Tierra, de describir algunos principios fundamentales que gobiernan su configuración, y de explicar los motivos por los cuales los cartógrafos persisten en su inexactitud. Sin embargo, la tarea se tornó mucho más compleja a partir de inesperados hallazgos recogidos a lo largo del proceso de establecer dicha disposición. Debo agradecer enormemente a Sergio Maltzev, Rolf VanDalgen, Richard Bladen, Zack Mathes, Jayson C. Tiles, Zachary Zabala, Jane Townsend, Rosalie Sawyer y al inigualable Dorde Kovalevic, como también a tantos otros investigadores anónimos independientes por sus contribuciones, su apoyo y sus críticas que me fueron acercando a estos descubrimientos. Pero, principalmente, agradezco a mi familia por el apoyo brindado a través de su incansable crítica, o de *quid pro quo*, tales como "te revisé el libro si me pintas la cerca y me ayudas una vez más a mudarme".

Algunas de las observaciones y hallazgos resultaron ser tan estupendamente fortuitos que, por momentos, me vi imposibilitado de mantener tanto el enfoque como la productividad. Y como la experiencia alguna vez me mostró que adentrarse en terrenos inexplorados puede conducir a callejones sin salida, tomé la determinación de proceder con la mayor cautela. Me aseguré, entonces, de que cada detalle fuera preciso, de que tal precisión fuera verificable, y de ser capaz de explicarlo todo coherentemente.

Sin embargo, a medida que avanzaba, se manifestaban descubrimientos cada vez más prodigiosos y asombrosos, que, a su vez, resultaban ser exactos y fácilmente verificables, en ocasiones, a través del empleo de los propios ojos como única herramienta. Cada vez que esto ocurría, surgía la necesidad de incorporar estos descubrimientos a la investigación, ya que irremediablemente obraban en pro de su finalidad última —verificar la forma de la Tierra y la disposición de los continentes. Todo esto, a la sombra de un inevitable y persistente escepticismo —¿podría ser todo realmente tan obvio y sencillo? Y si bien, la sensación nunca llegó a ser desbordante, tan cierta de engañarme.

A fuera de asegurarme de que lo que estaba descubriendo era en realidad tan inexplicablemente sencillo y cercano como aparentaba, y no fruto de una suerte de psicosis obnubilante, me permití numerosos momentos de esparcimiento: viajes al extranjero, conexión de TV, incursiones en el mundo de *YouTube*, comunicación con investigadores y analistas internacionales con diferencias hacia el demencial mundillo de la política actual y su agenda transgresiva, a la lectura de libros como *12 reglas para vivir* de Jordan Peterson que explica cómo el cumplimiento de órdenes nuestro cuarto puede evitarnos el interminable sufrimiento autoinfligido que provoca el caos, o las novelas de Lee Child sobre Jack Reacher, un vigilante, pero a la vez desalojado, veterano de guerra estadounidense que recorre el mundo para resolver problemas como *The Enforcer* [Hobbs], pero que en vez de restituir corazones, se dedica a romper huesos... Todos estos pasatiempos tenían como objetivo —en ocasiones alcanzado— de dejar de pensar acerca de todo aquello que se palpaba como mucho más que una mera coincidencia, o demasiado sencillo para ser cierto, y así, dar lugar a que las ideas se asentaran.

Toda observación que cayera bajo sospecha de ser, en grado excesivo, el resultado de un extraordinario golpe de suerte, o de una intuición, incluso dudosa coincidencia, al punto de amenazar con "no siquiera te tomaré en cuenta en este momento", acababa por acercarse durante mis descansos, retrayéndose a las silenciosas, poco demandadas regiones de mi mente, para resignarse a una paciente espera. Sin embargo, en cuanto las evocaba, éstas causaban un desbordamiento de deducciones afines

Ecobre del sol

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

CAPÍTULO 12

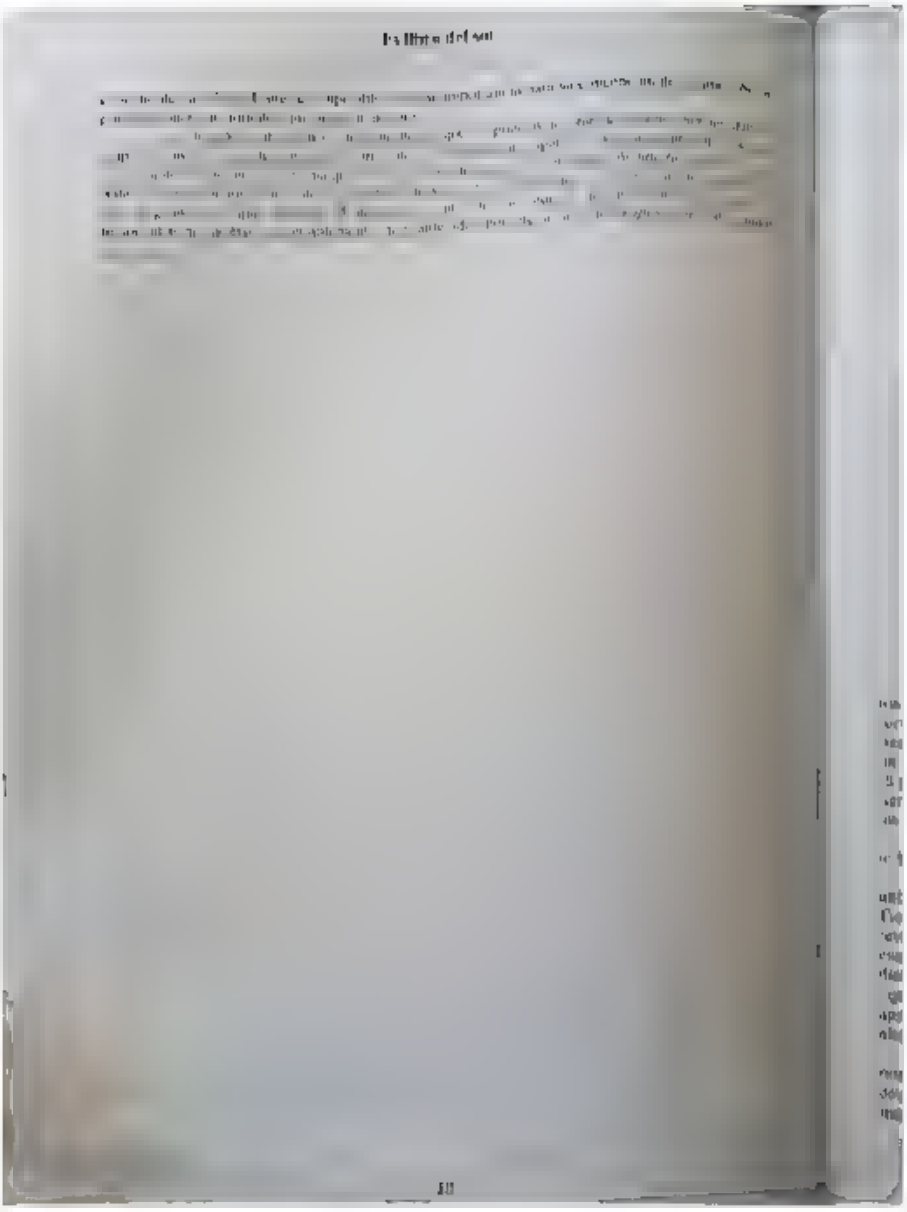
El gerocomio

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]



[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

CAPÍTULO 4

Ley marítima y el servicio postal

[illegible]

[illegible]

[illegible]

CAPÍTULO 5

La gran serie de elefantes el guapardo

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

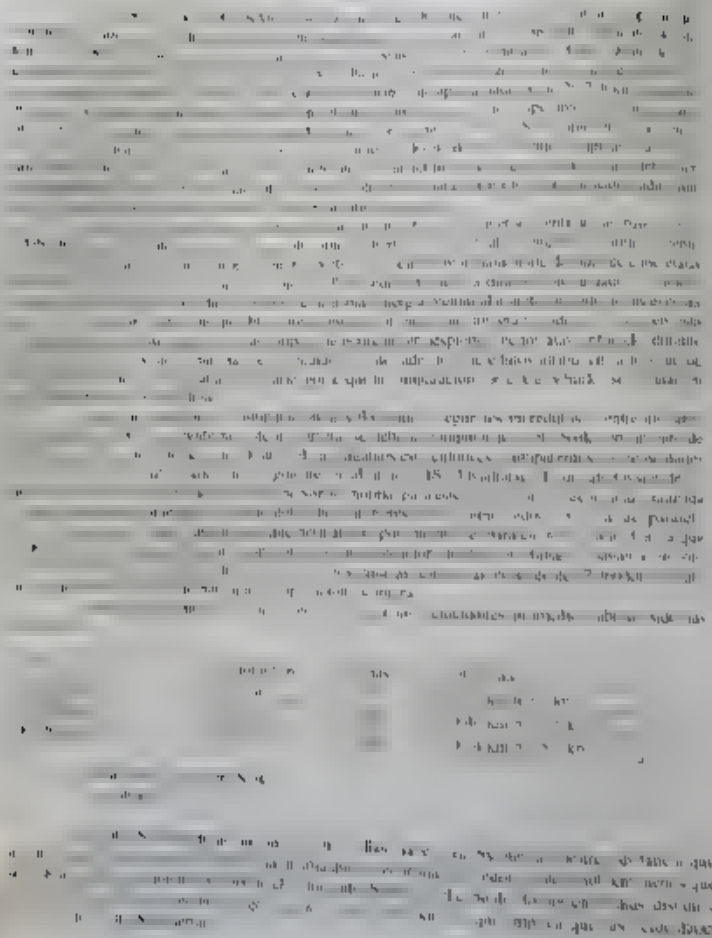
[illegible]

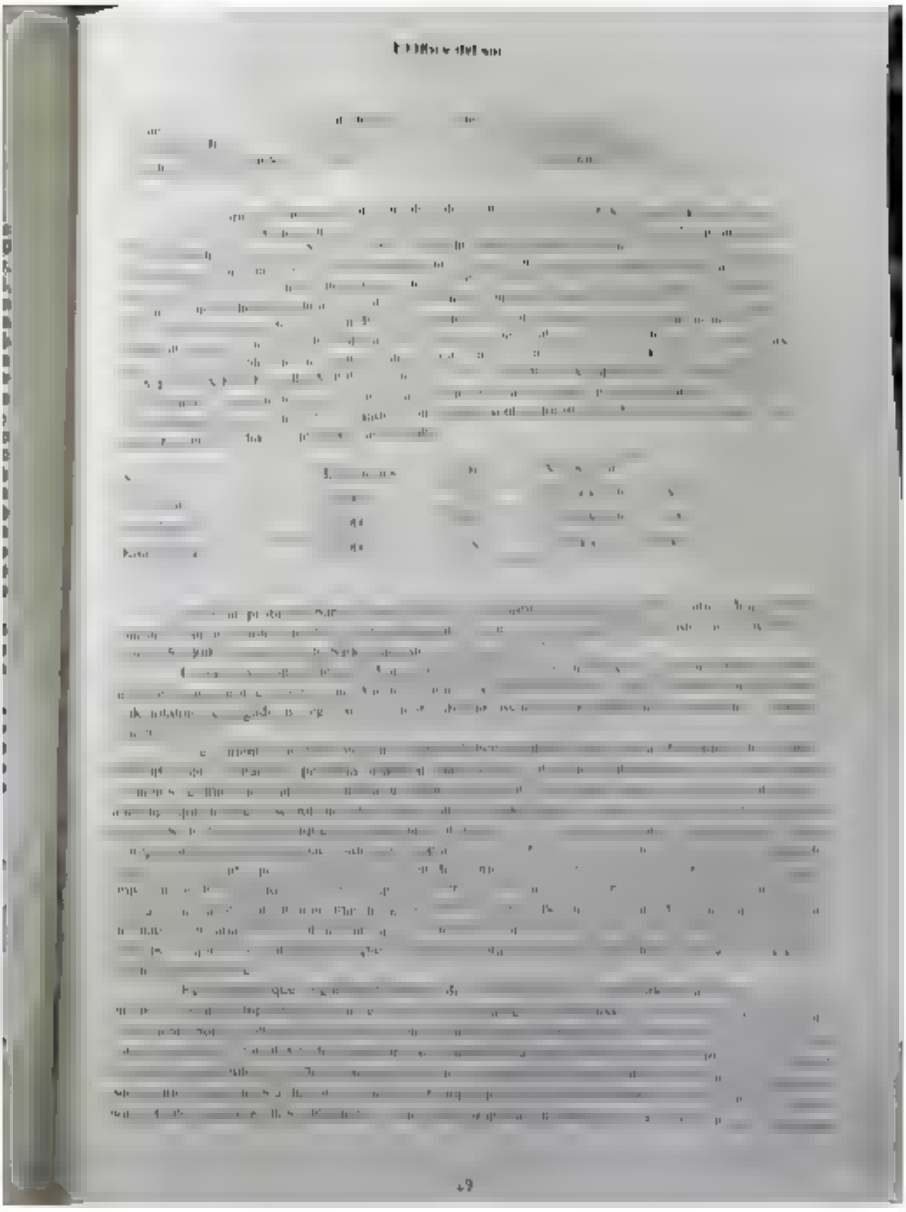
[illegible]

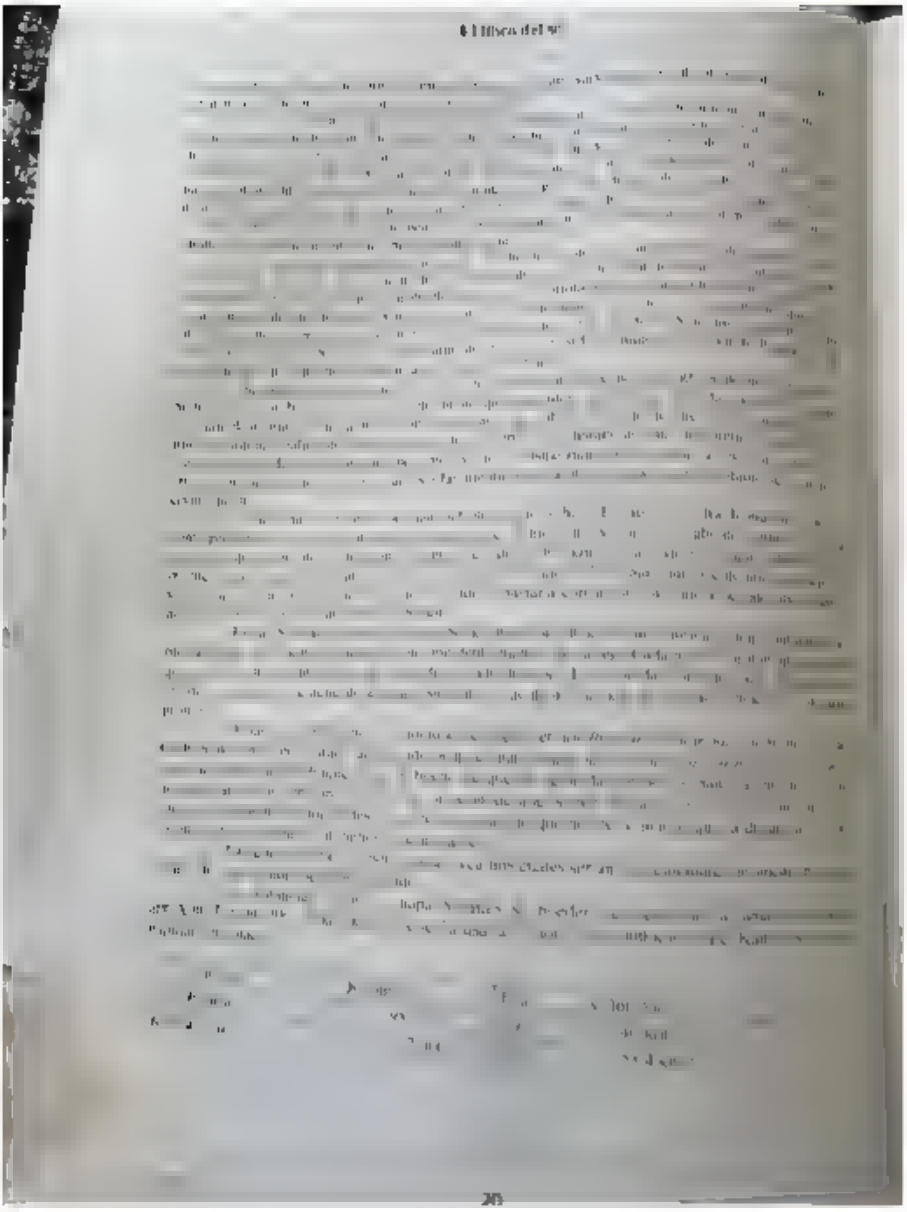
[illegible]

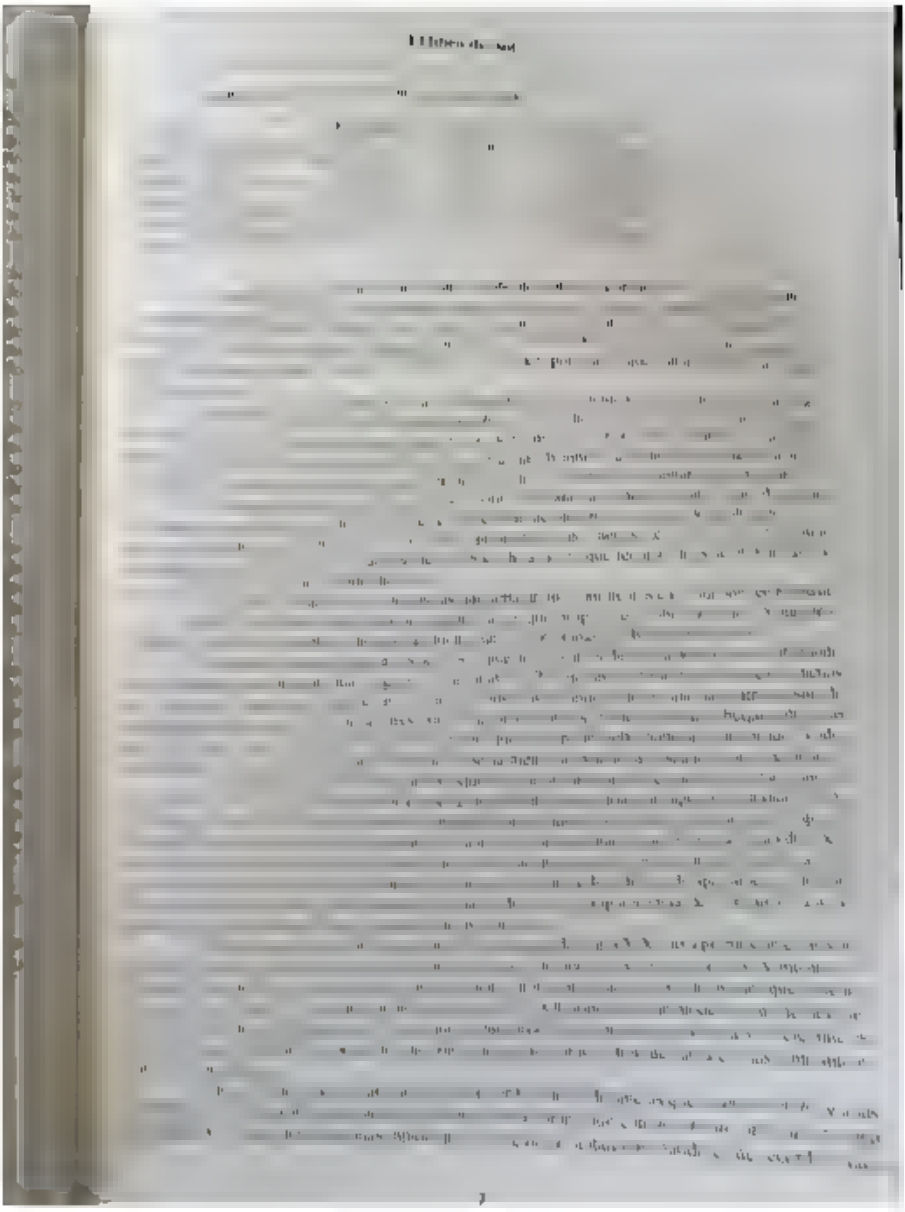
[illegible]

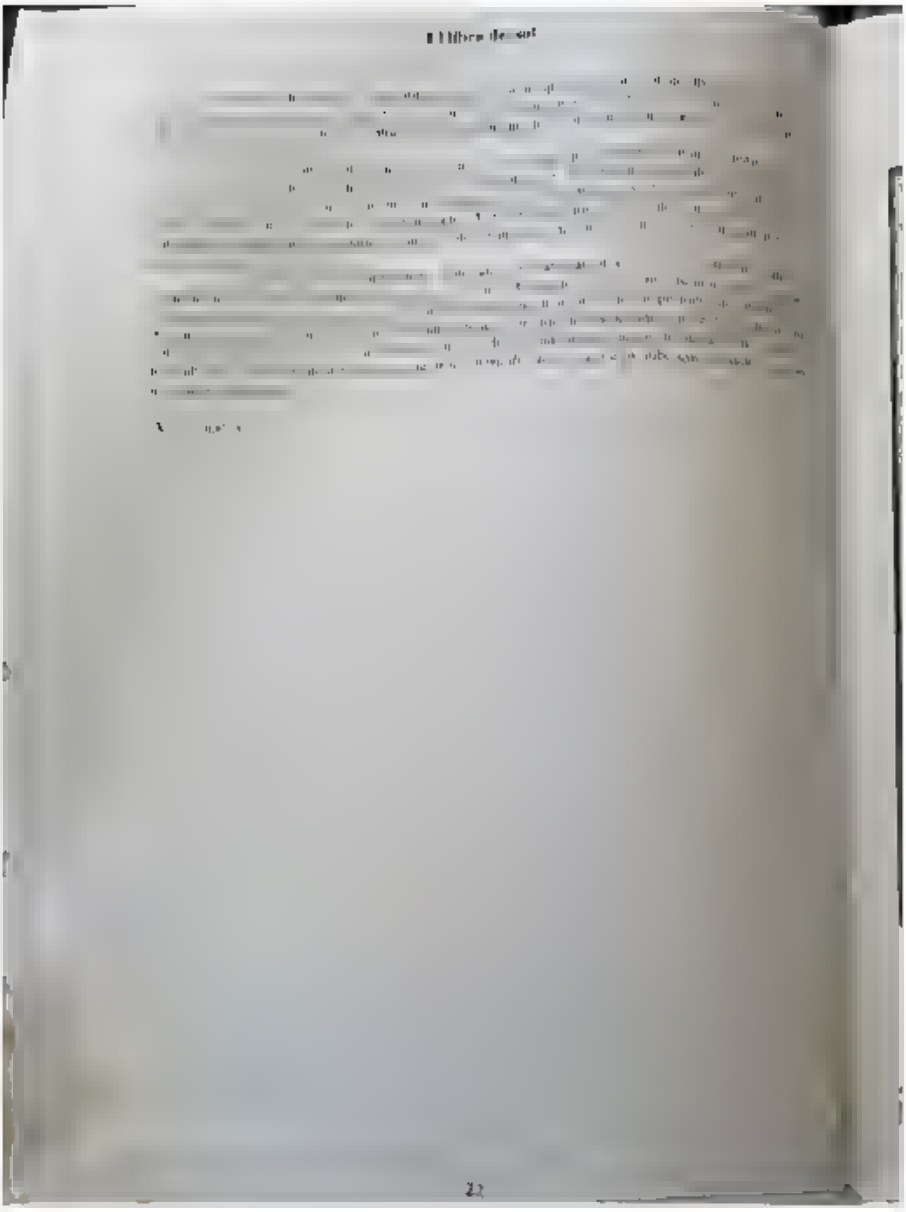
[illegible]

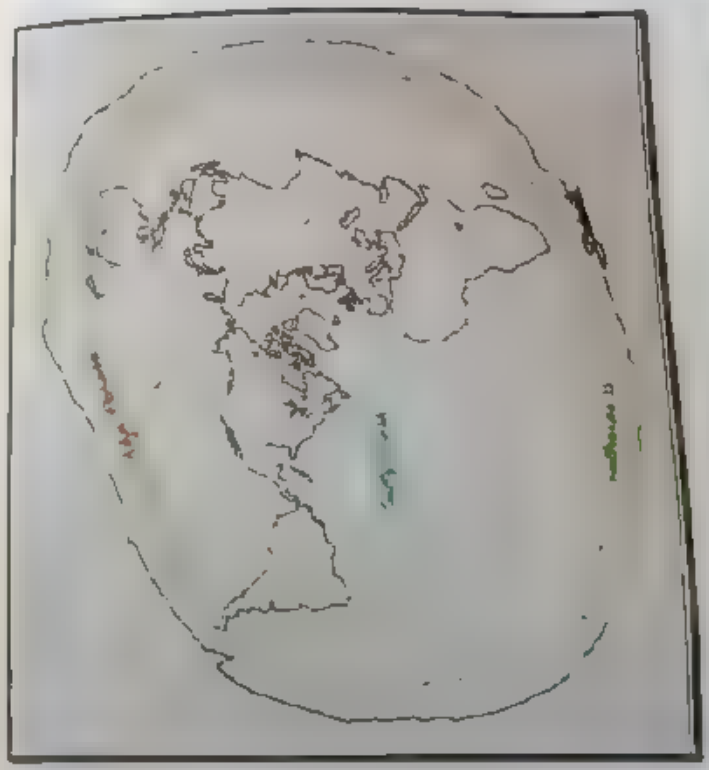












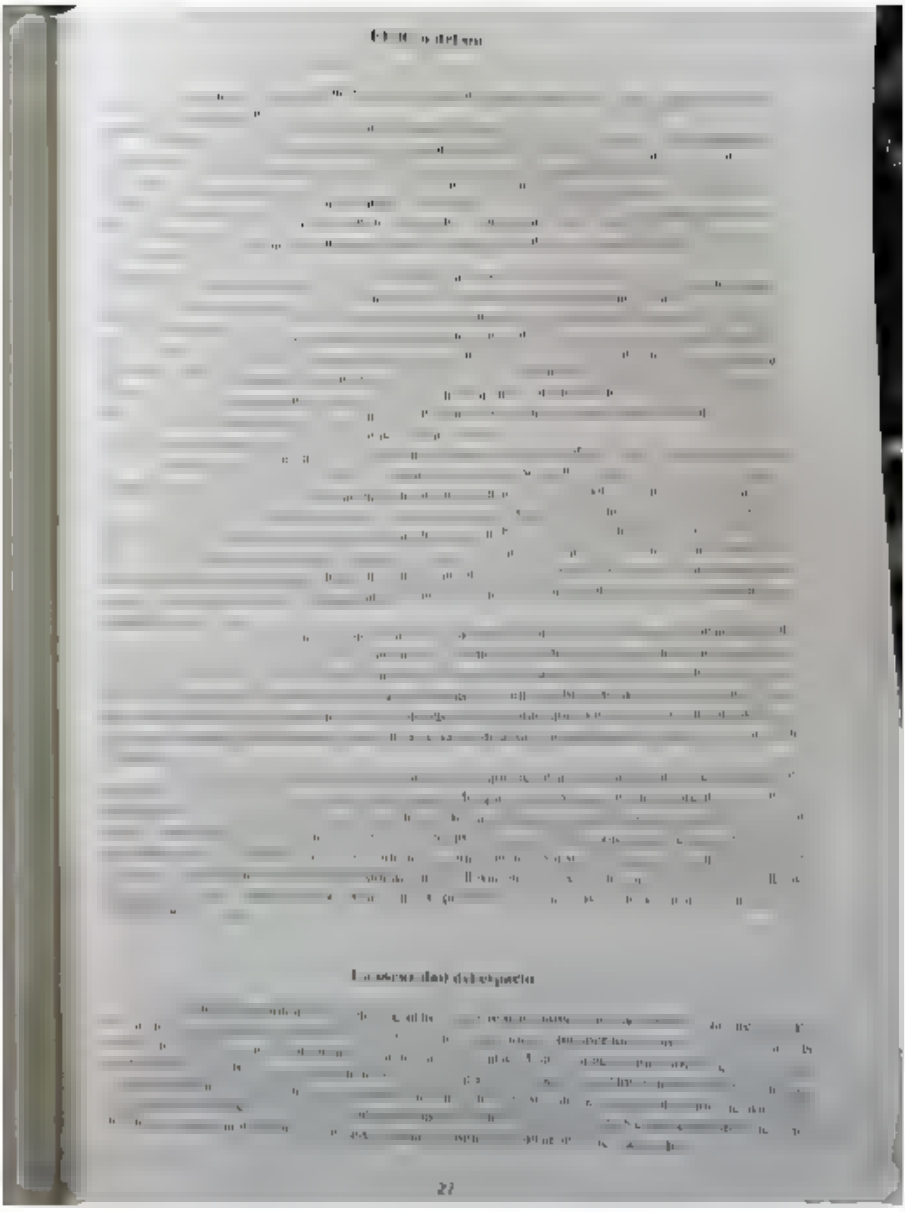
[illegible]

[illegible]

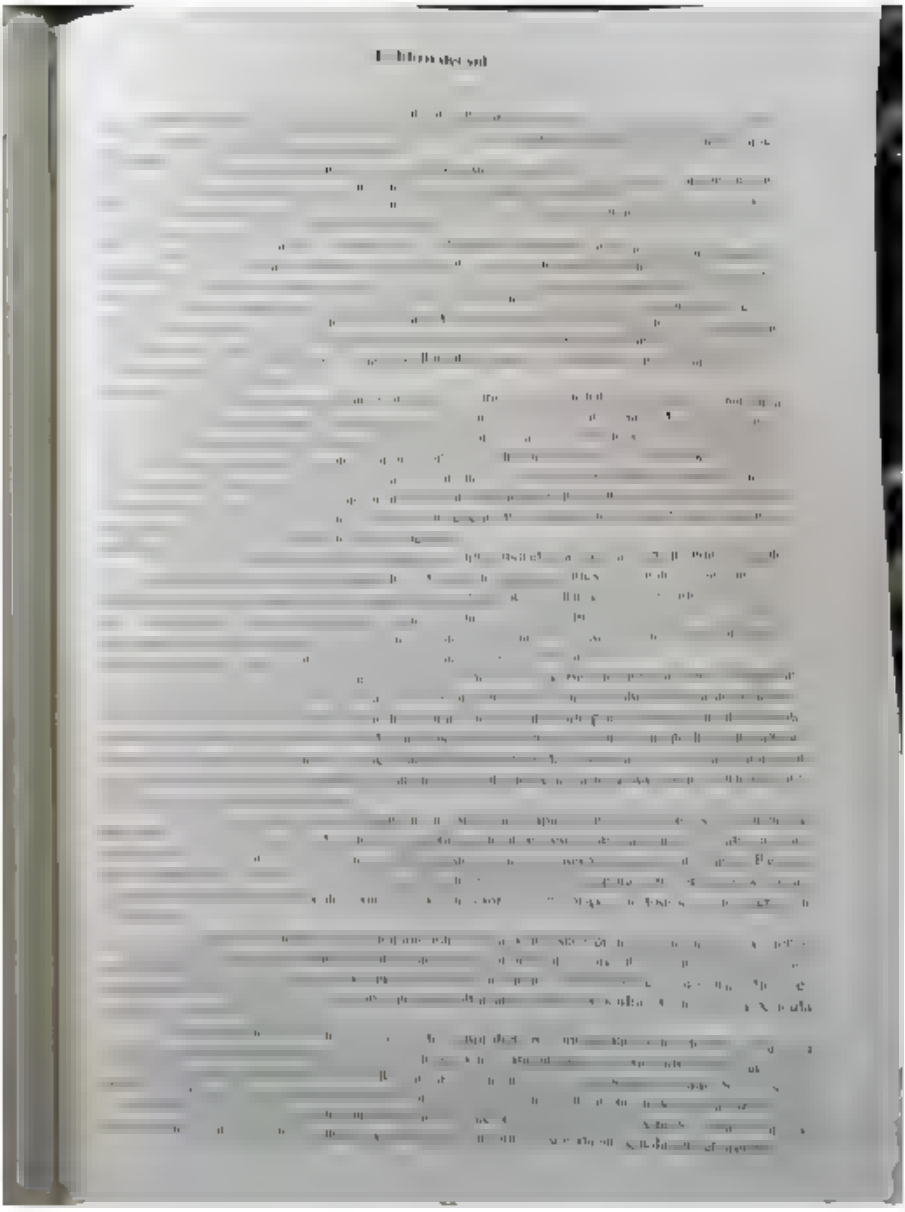
[illegible]

Antropomorfismo y apoteosis

[illegible]



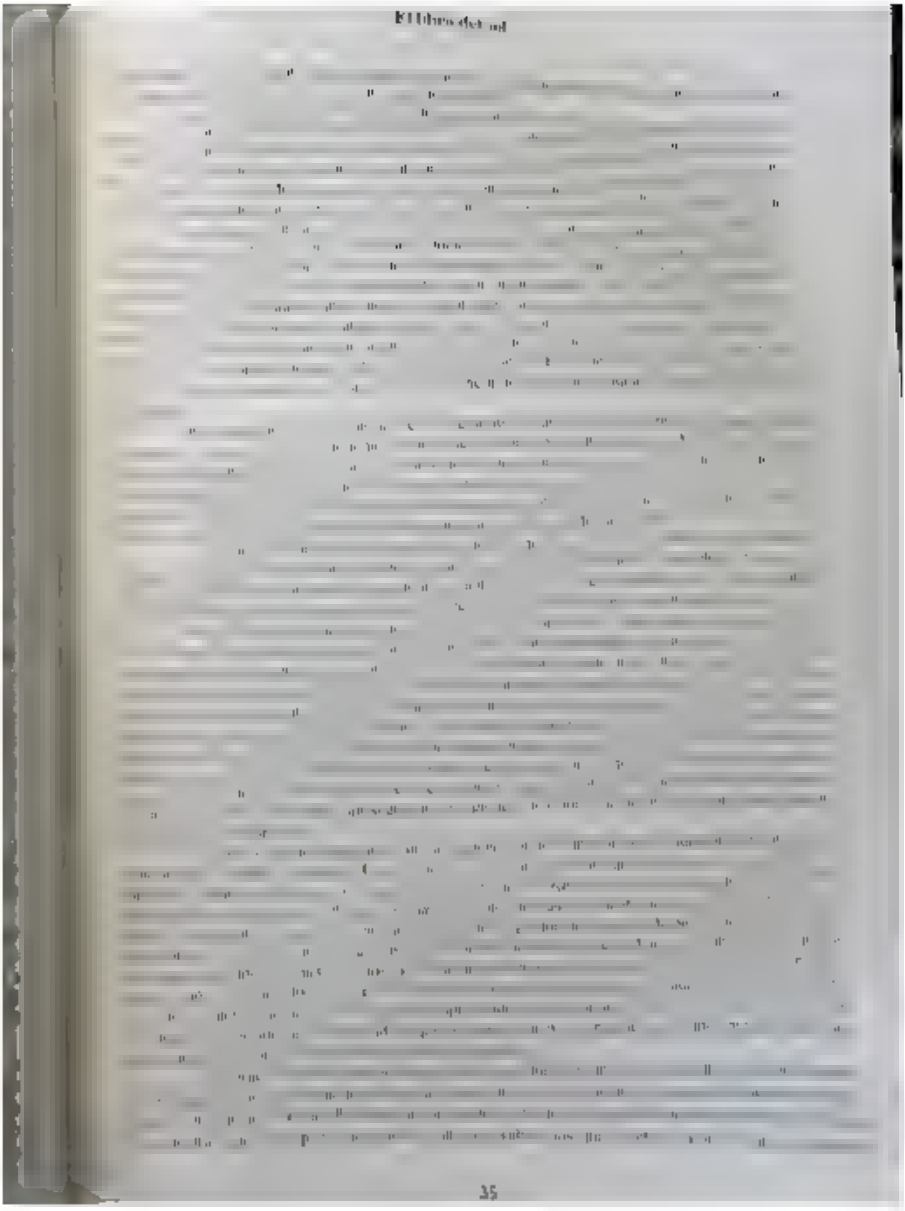
[illegible]

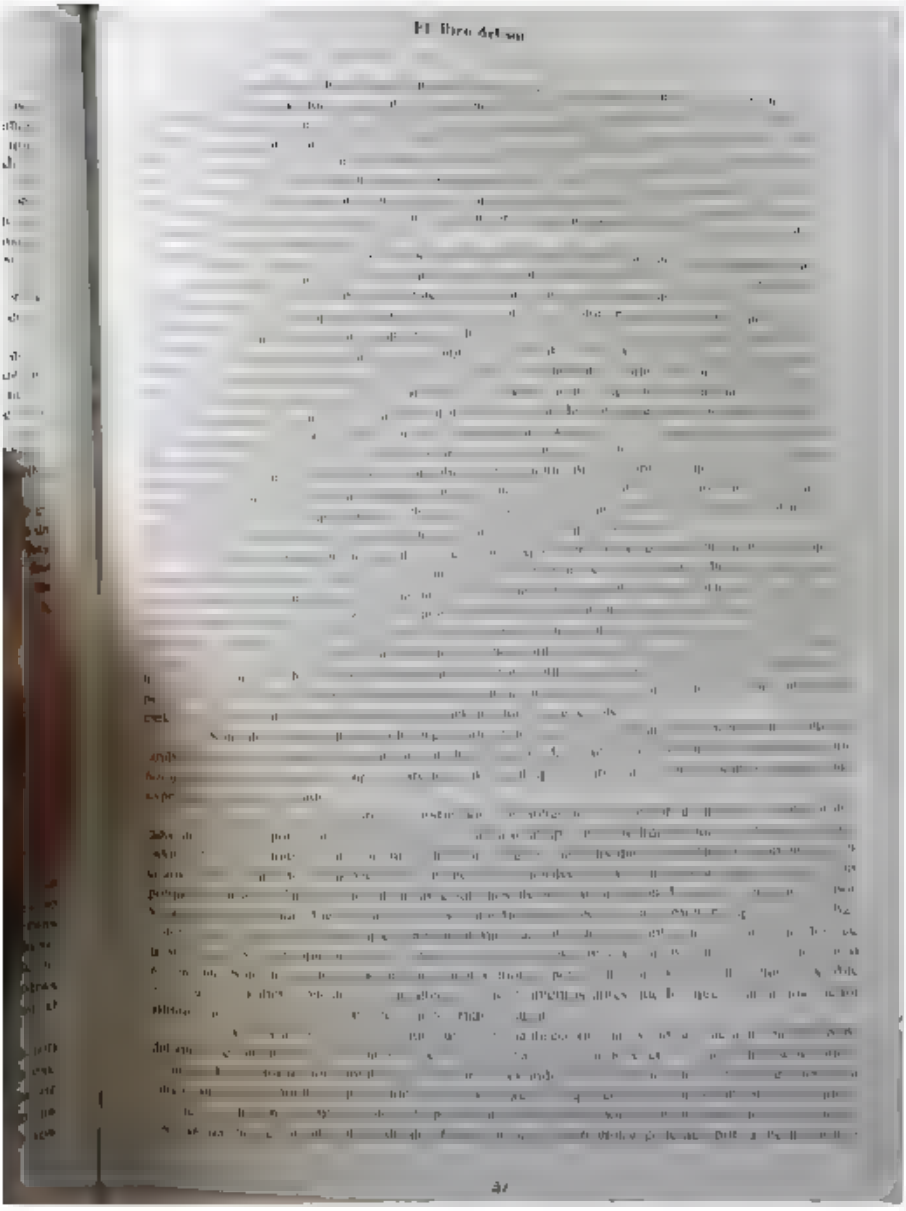


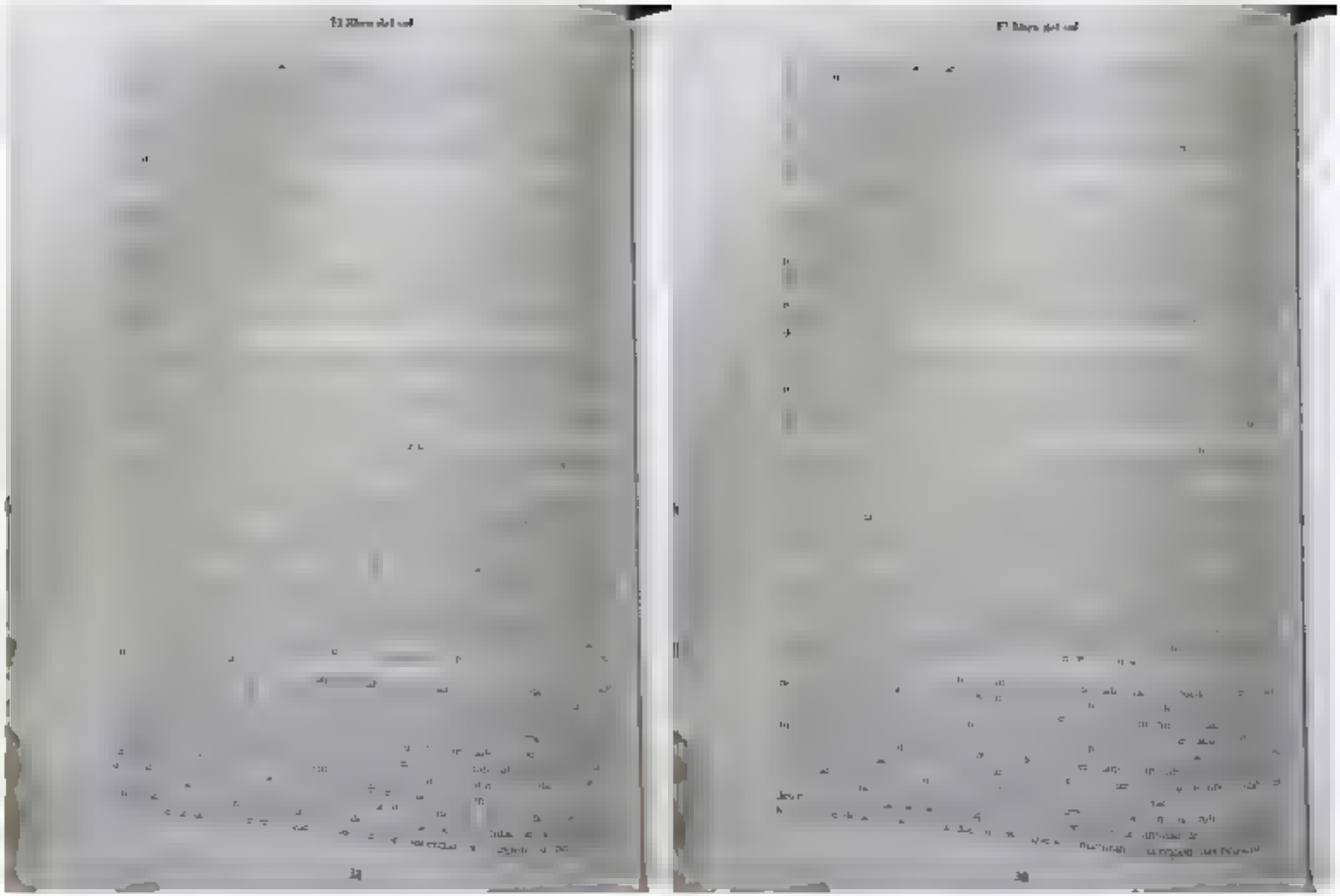
[illegible]

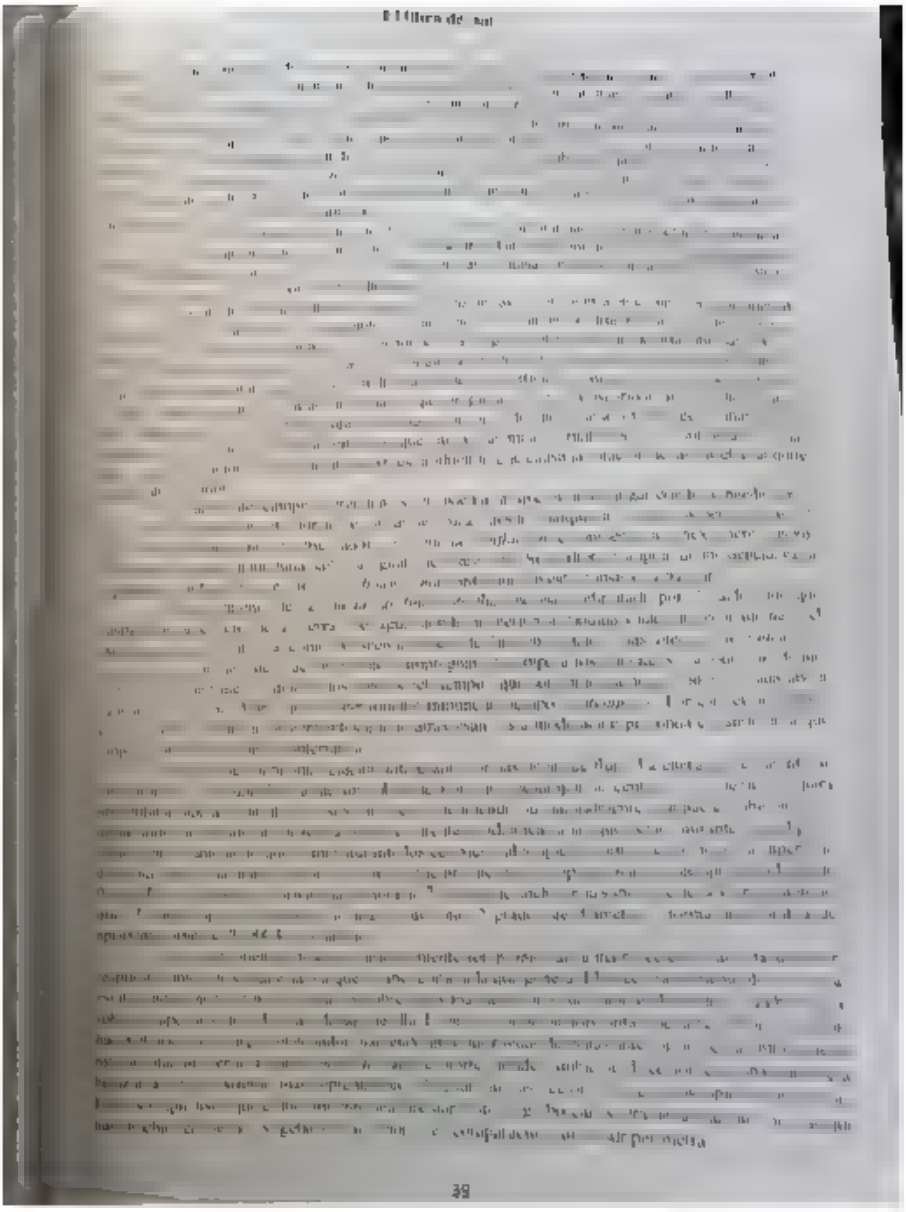
Bibliography

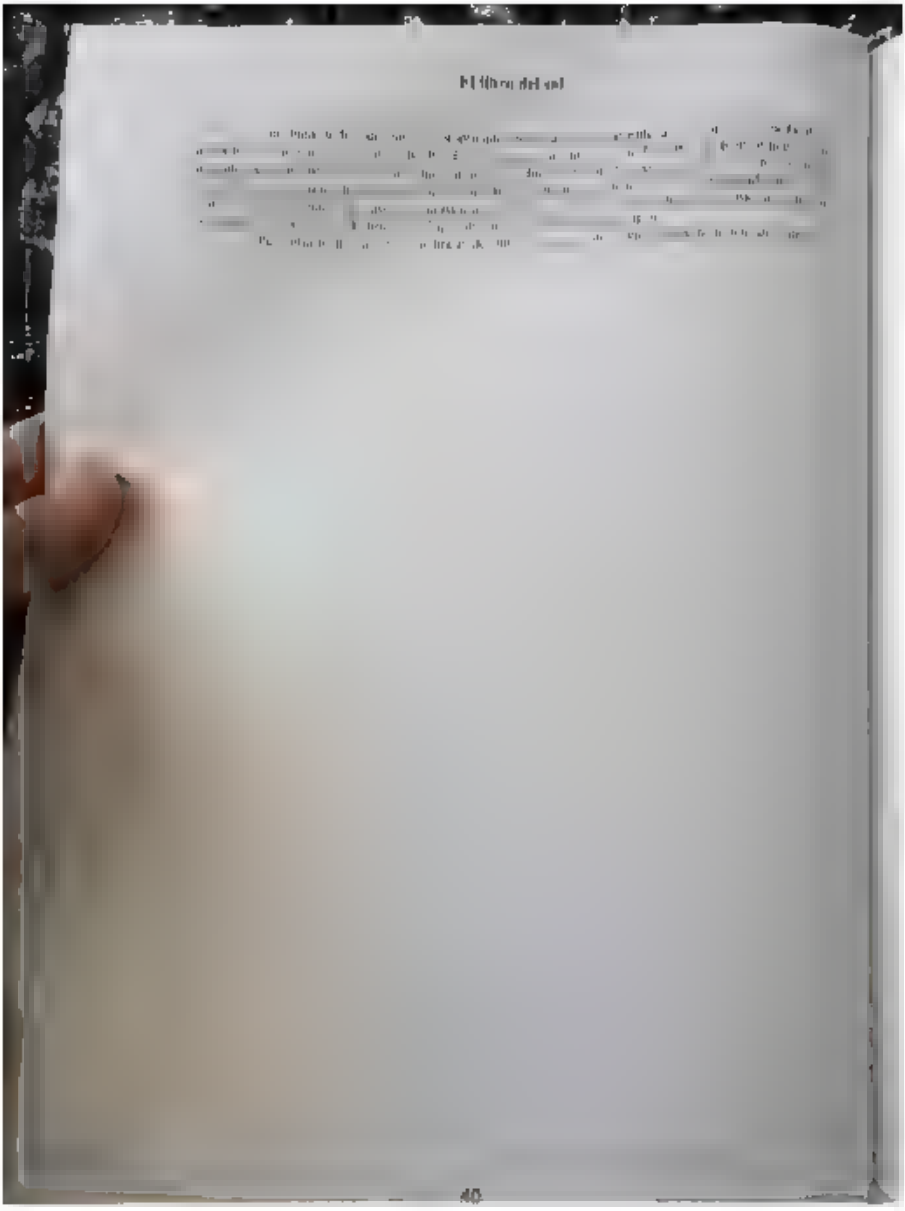
[illegible]



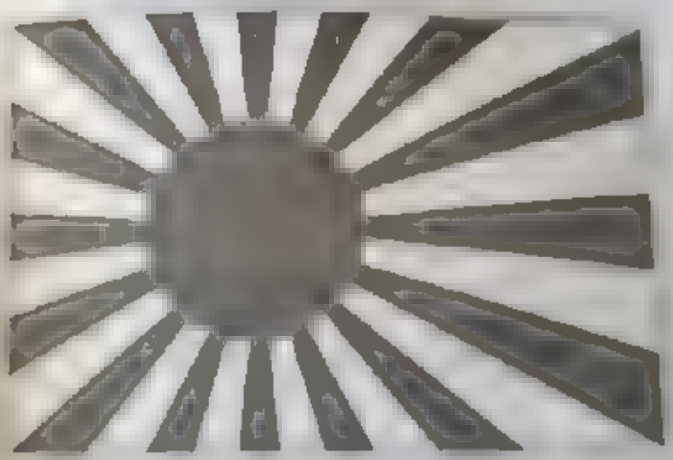




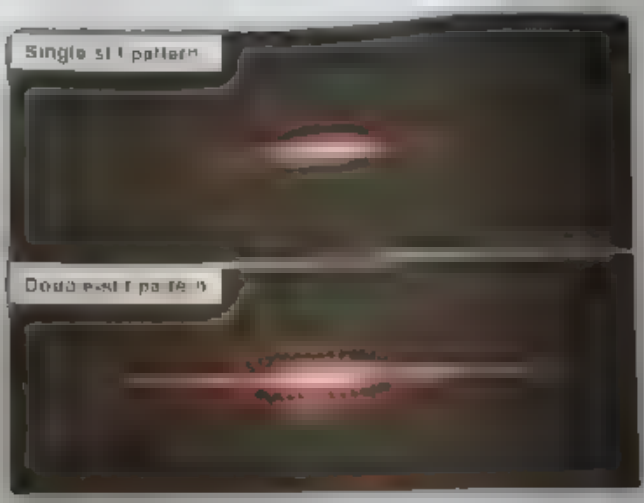




[illegible] en todo el mundo. La Bandera del Sol Naciente [illegible] con bastante claridad al igual [illegible] especialmente aquellos que [illegible]



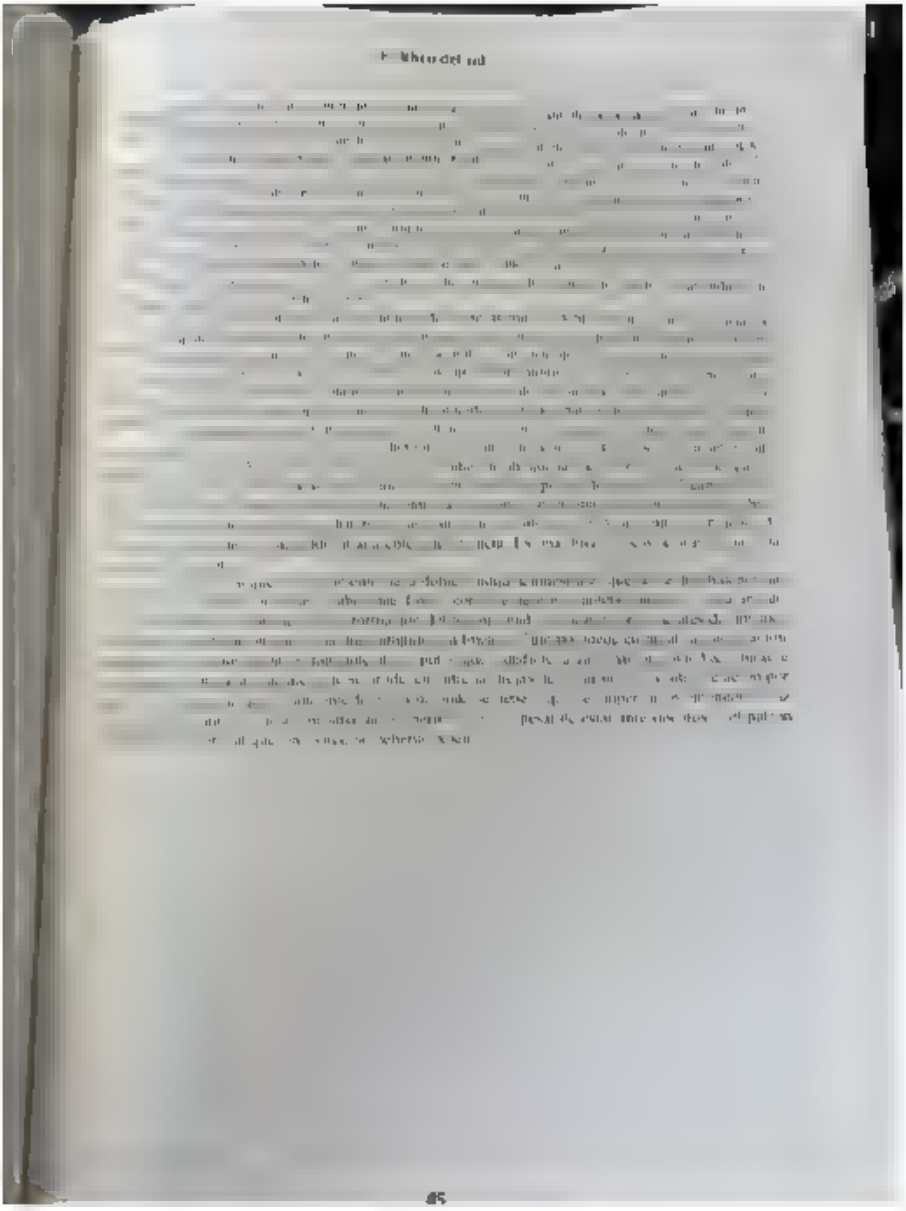
[illegible] una de las líneas de flujo más grandes [illegible] desde microscópicas hasta macroscóp[illegible]



Lo que vemos arriba son los resultados de dos pruebas: la primera (arriba) es el reflejo sobre [illegible] al tubo. Es importante tener en cuenta que el haz del laser es circular, no plano ni alargado [illegible]

[illegible]

[illegible] verticales que difractan la luz, lo que hace que las ondas emergen [illegible] plano horizontal es causado por [illegible] no sean ondas. [illegible] medija se descubren

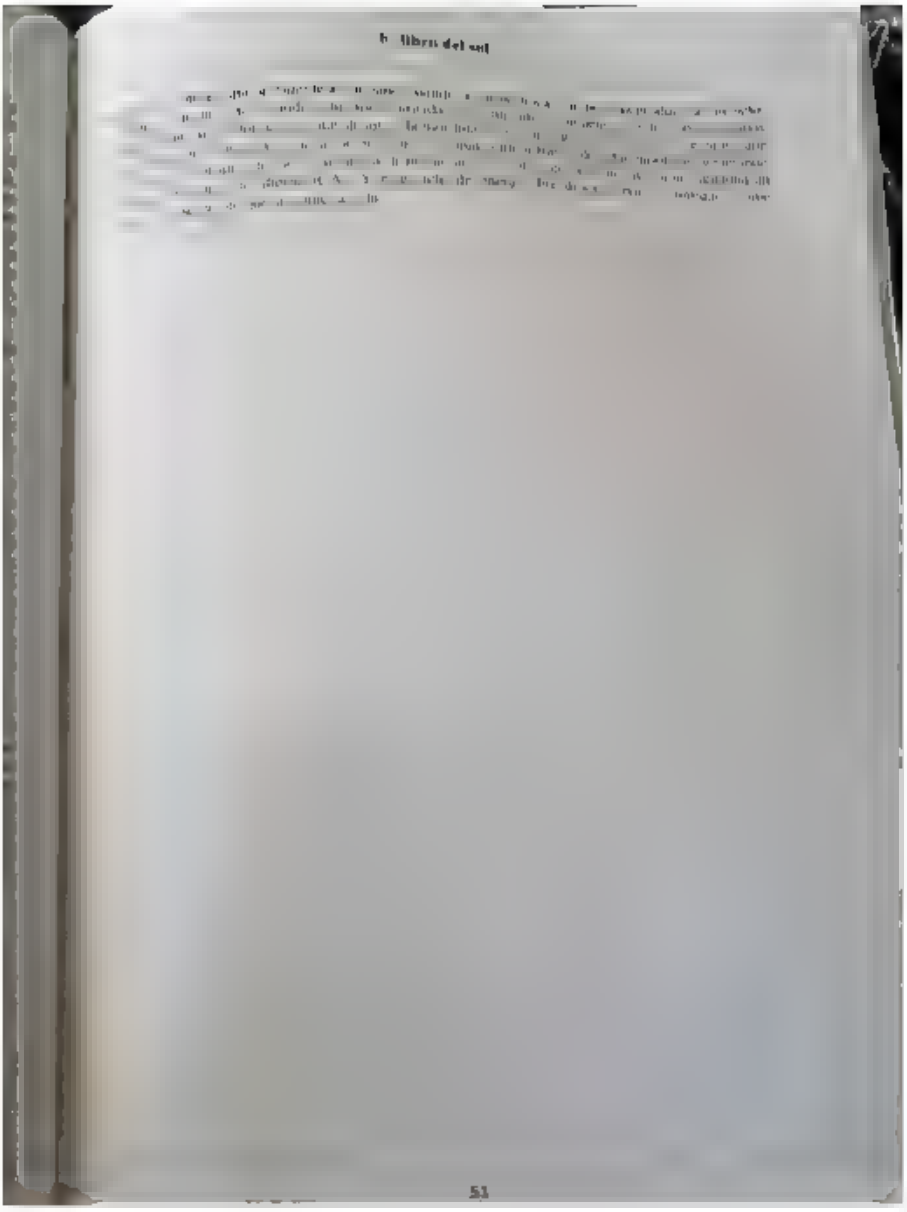


[illegible]

El *cielo es real*, y la palabra *celeste* refiere a *lo real*. La palabra cuerpo de los [illegible] parte de lo *celeste*. El sol, la luna, y las *estrellas errantes* [illegible] *reales*.

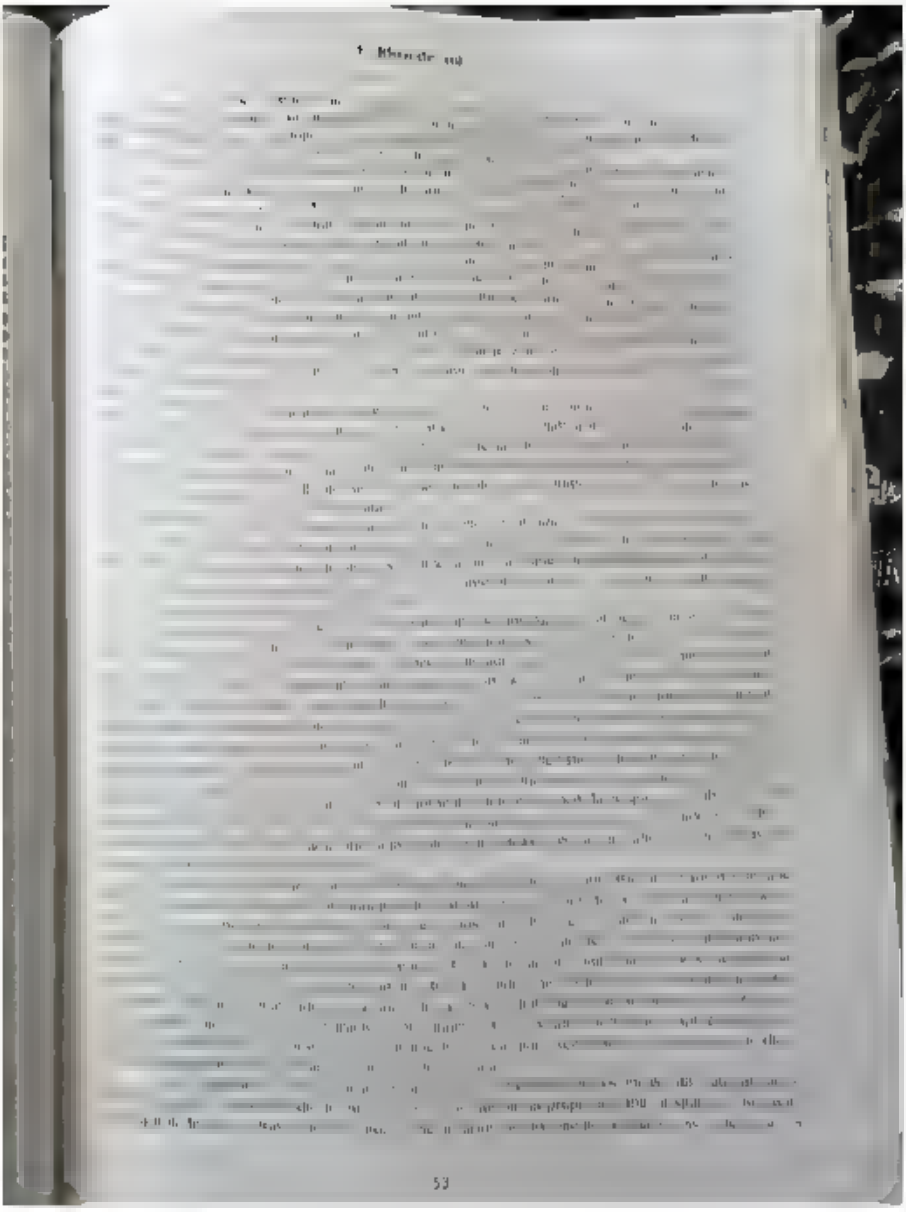
[illegible] En ella notamos la mayoría de las luces [illegible] los *fenómenos anómalos* ya mencionados. También [illegible] y otros eventos [illegible] poder salir, salir del cielo, y observar desde allí. Y [illegible] no pueden salir del agua, observar desde fuera, [illegible]

[illegible]

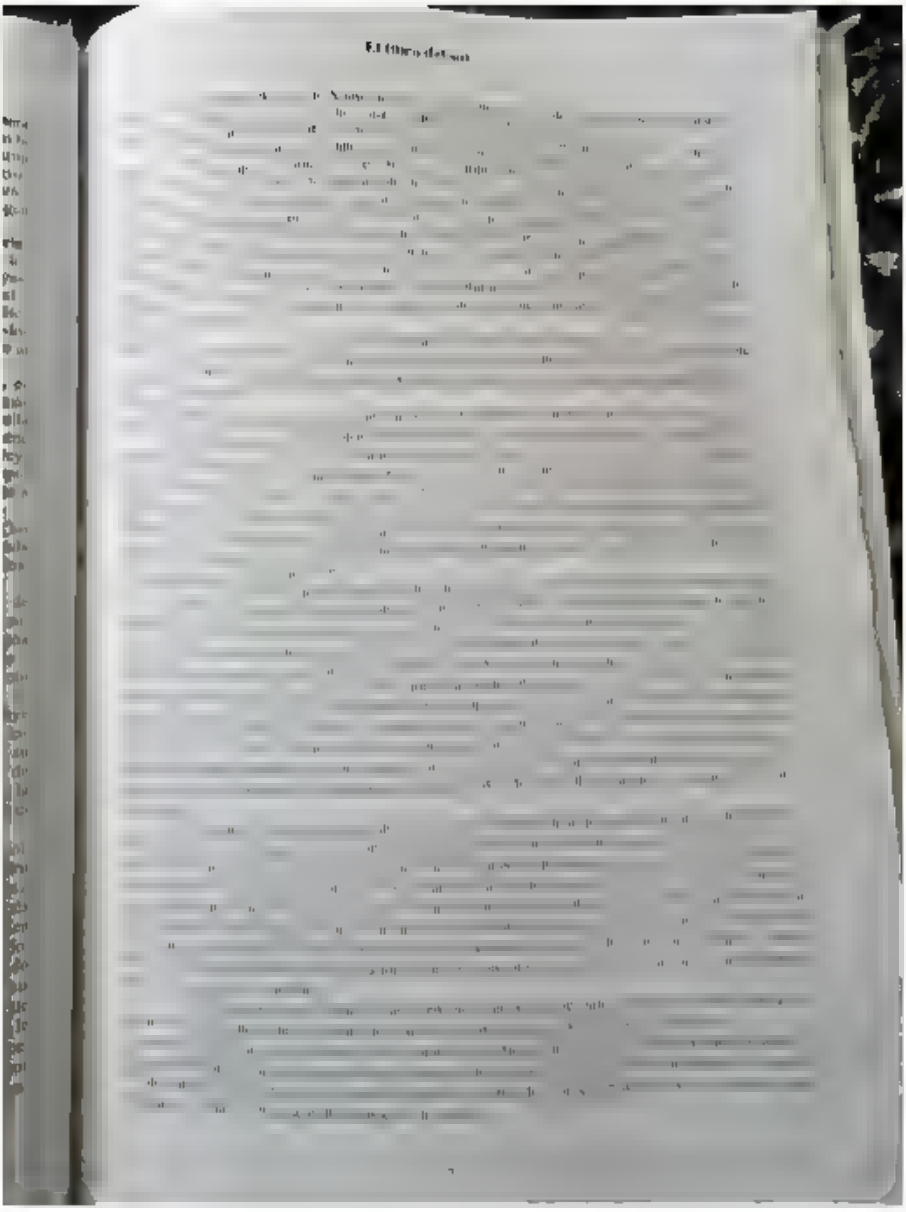


CAPÍTULO 4

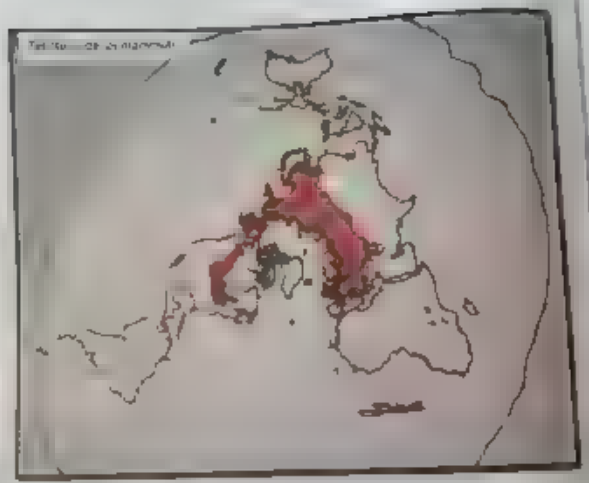
Escritos en piedra

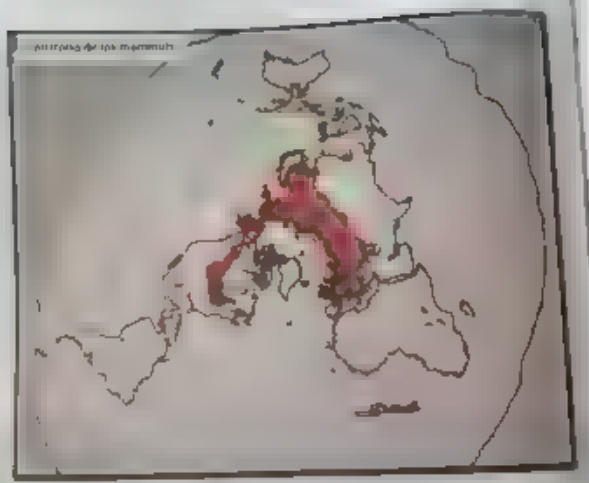


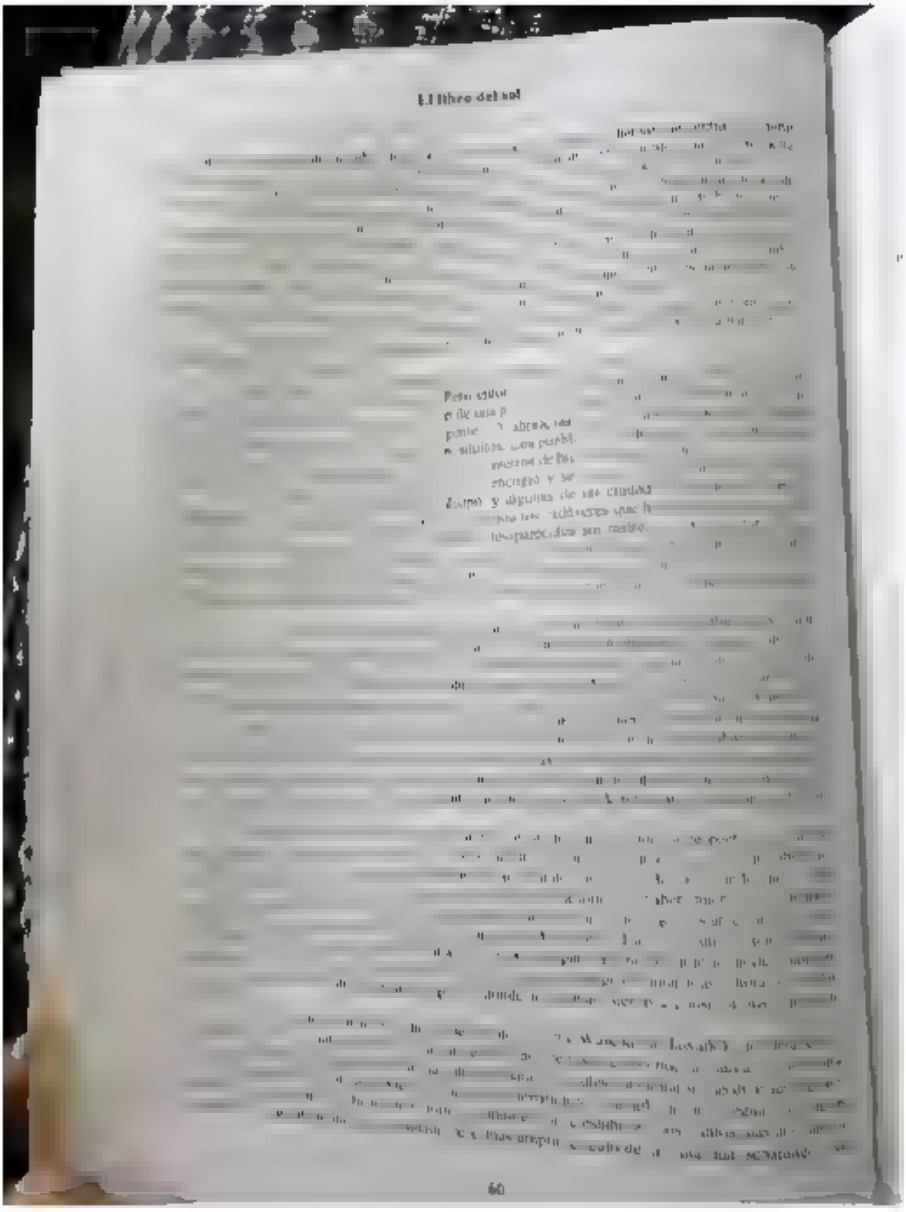
[illegible]

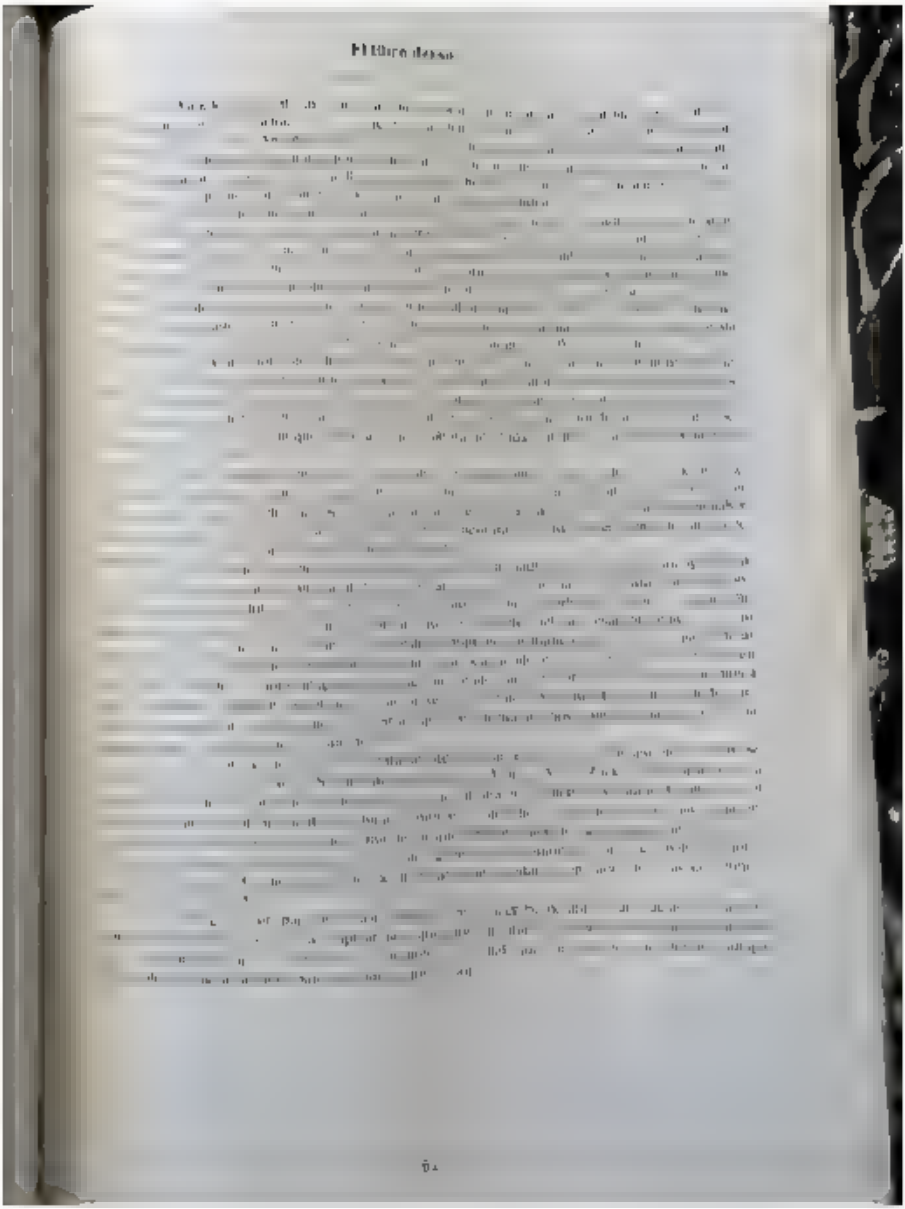


[illegible]









CAPÍTULO I

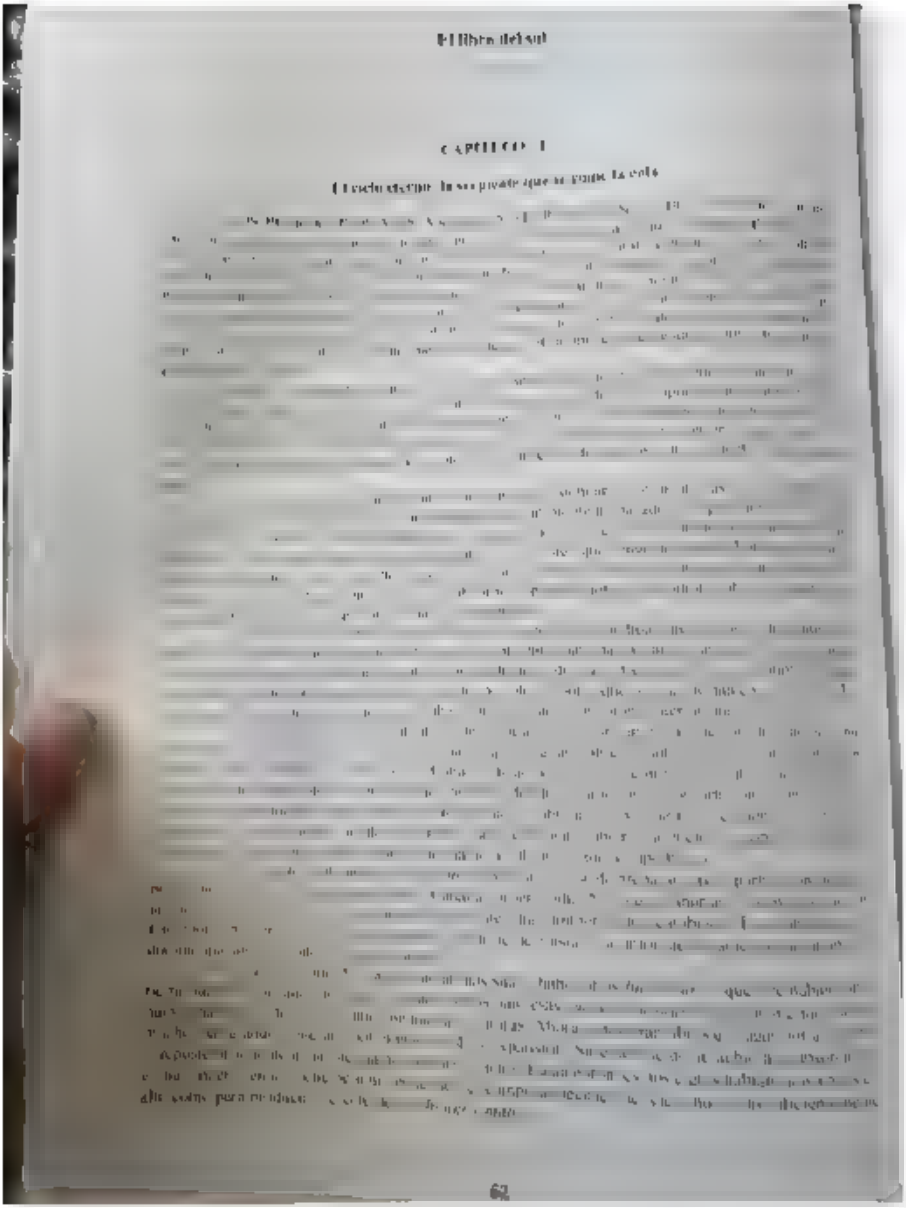
El ciclo eterno: la serpiente que se come la cola

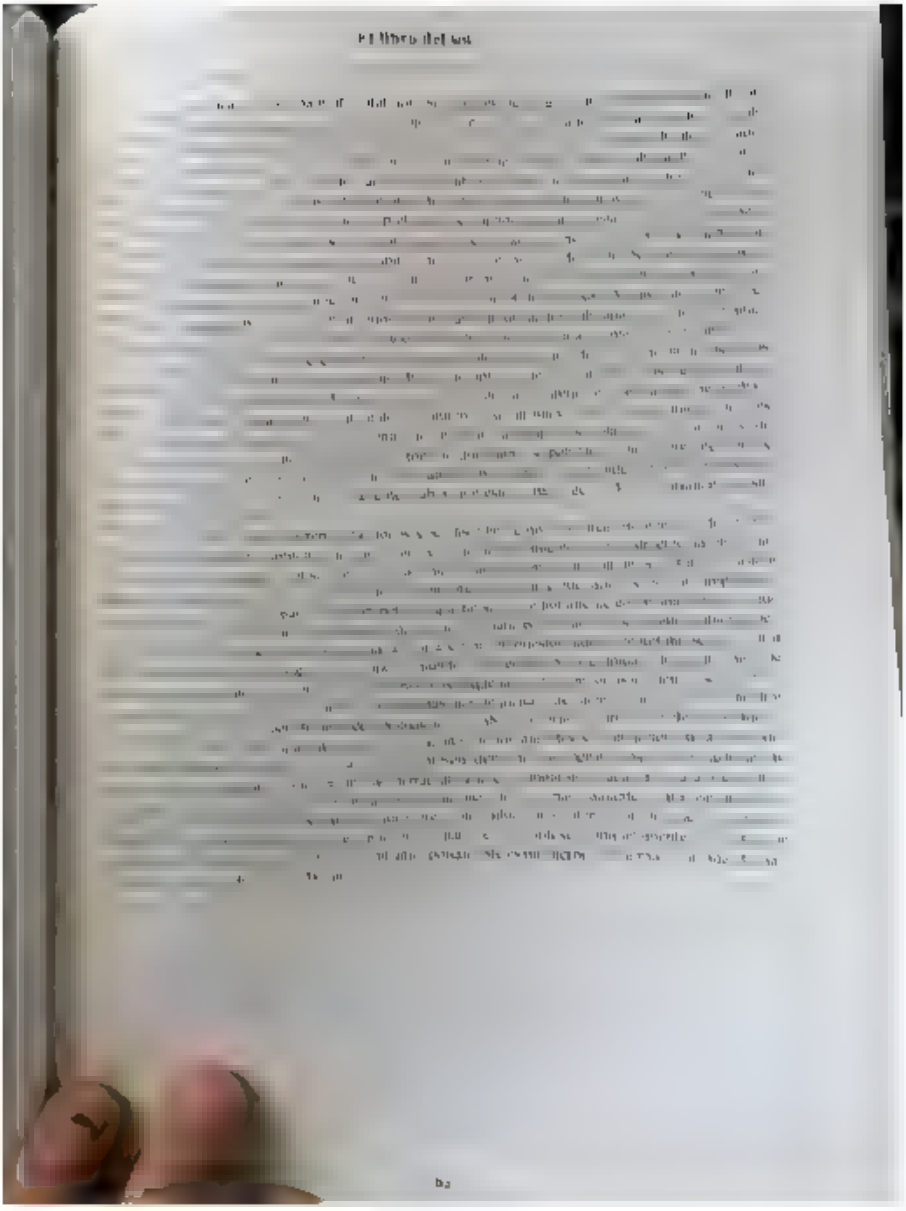
[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]





CAPITULO 17

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

El libro del sol

[illegible]

Se sabe un poco acerca de las civi[illegible] excavados en la roca que la única [illegible] los antiguos chinos, los antiguos [illegible] [illegible] etc. La cuantía [illegible]

[illegible] que causan el [illegible] seguidas por eras de hielo, y luego, [illegible] "dioses malestos o decepcionados", es una [illegible] saben por qué sucedieron estas cosas. [illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

CAPÍTULO 5

"Honrar tenemos un problema"

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]

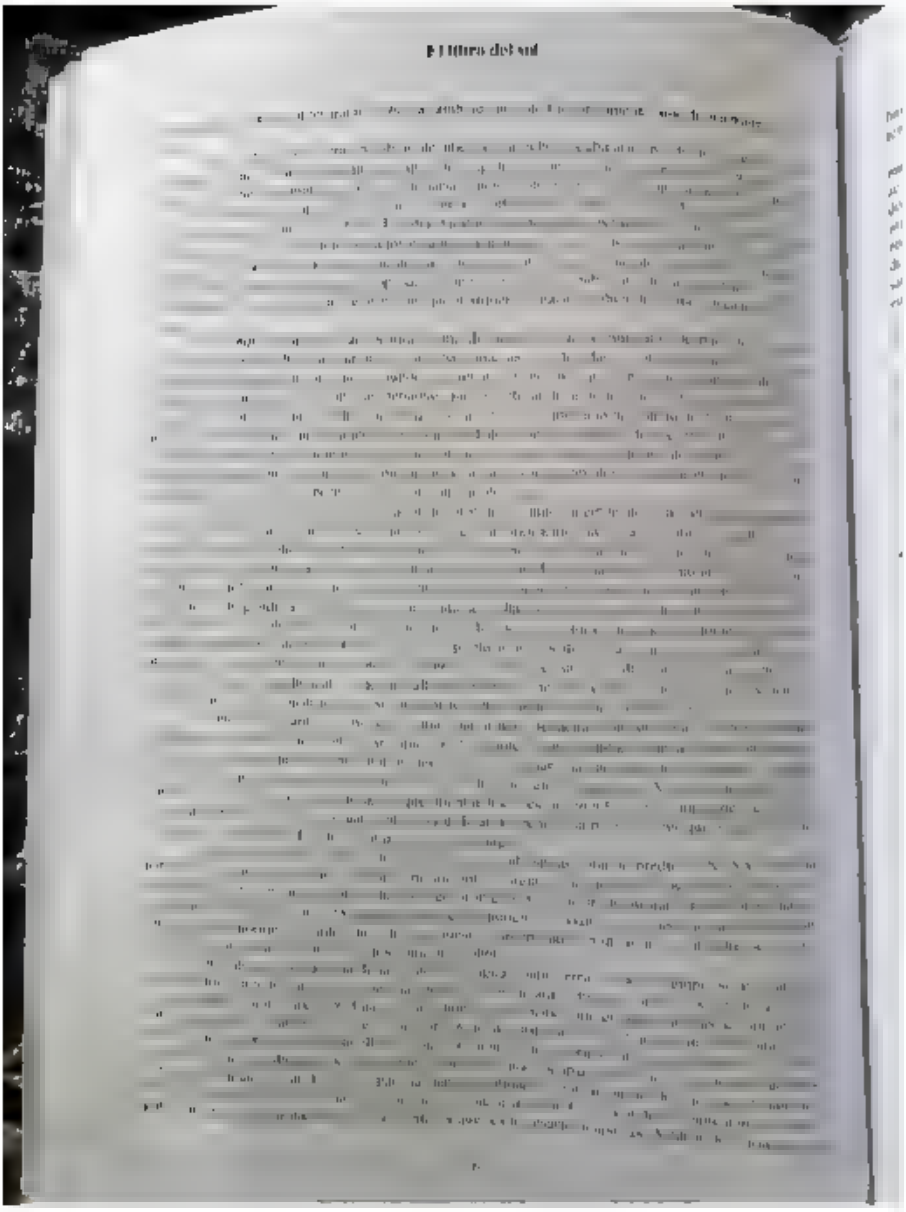
[illegible]

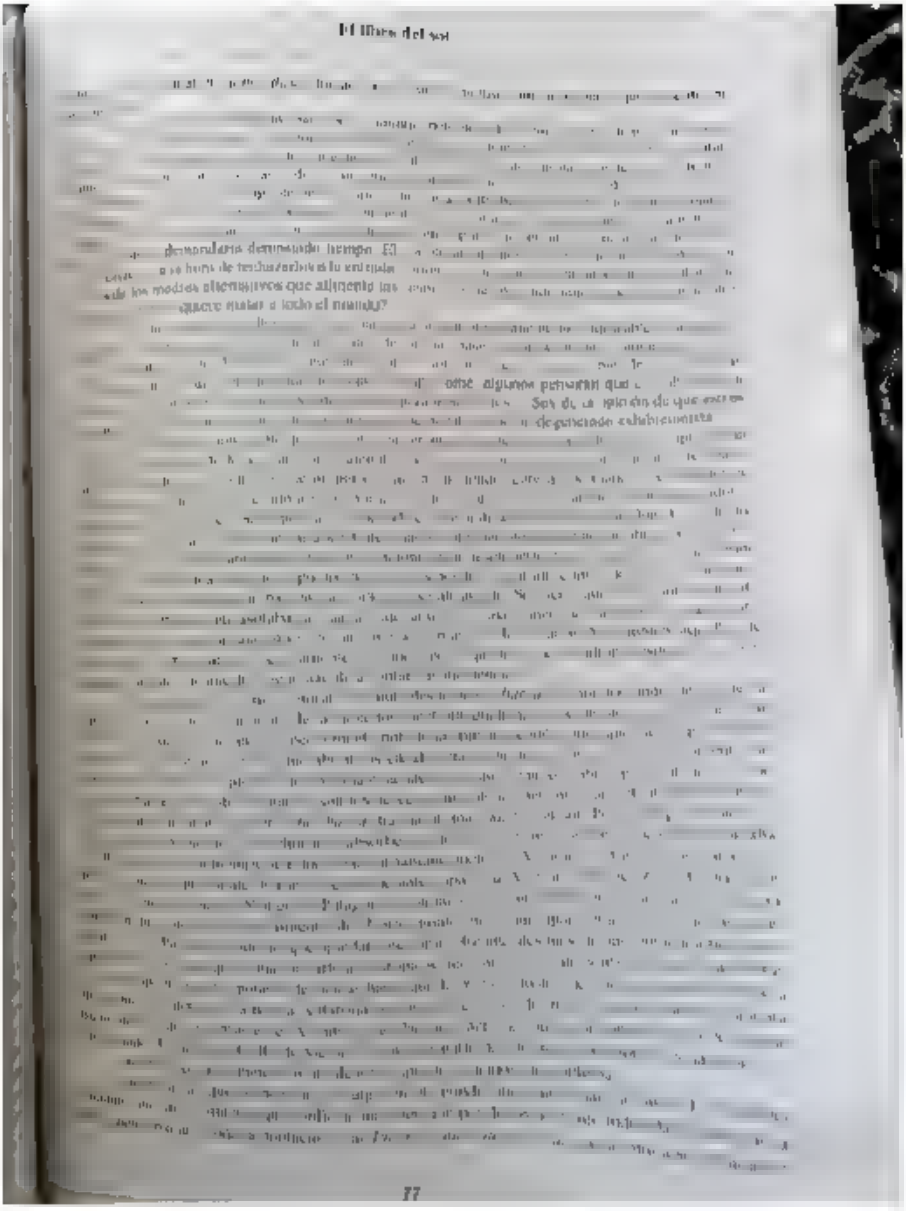
[illegible]

[illegible]

[illegible]

[illegible]





CAPÍTULO [illegible]

Resumen

[illegible]

Predicciones

[illegible]

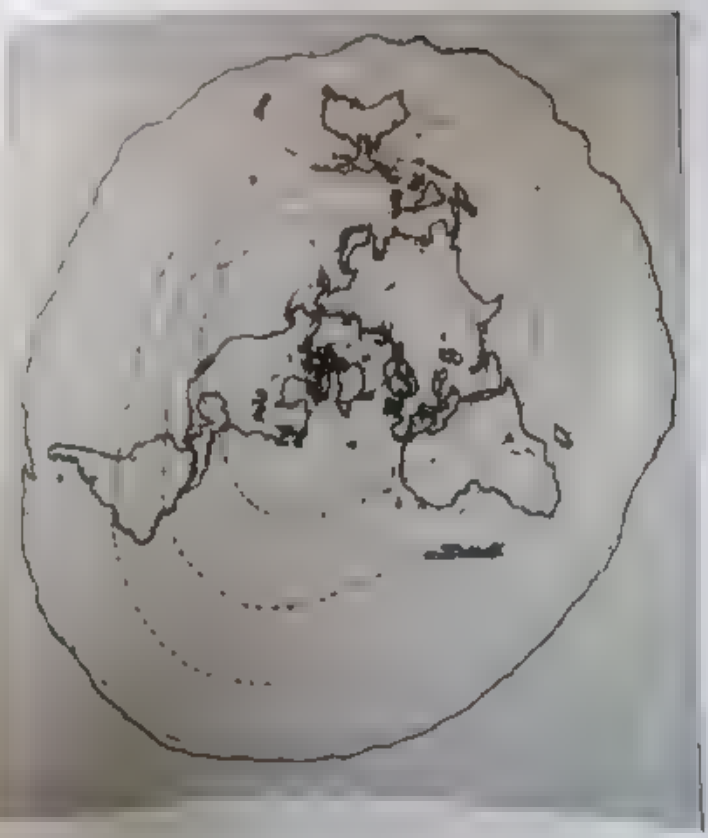
[illegible]

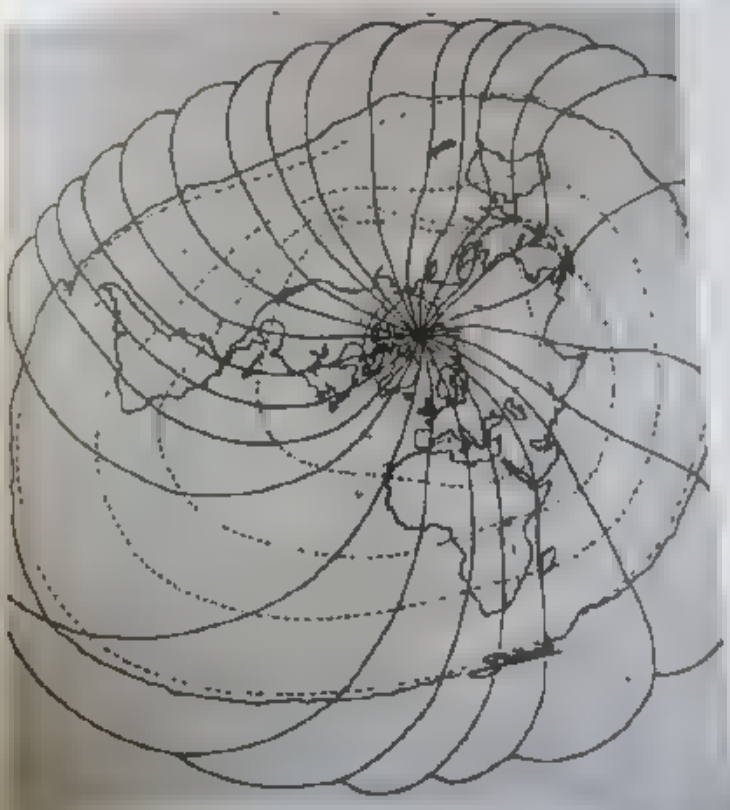
El libro del sol

CAPÍTULO 17

Especificaciones de los mapas

Las costas de [illegible]

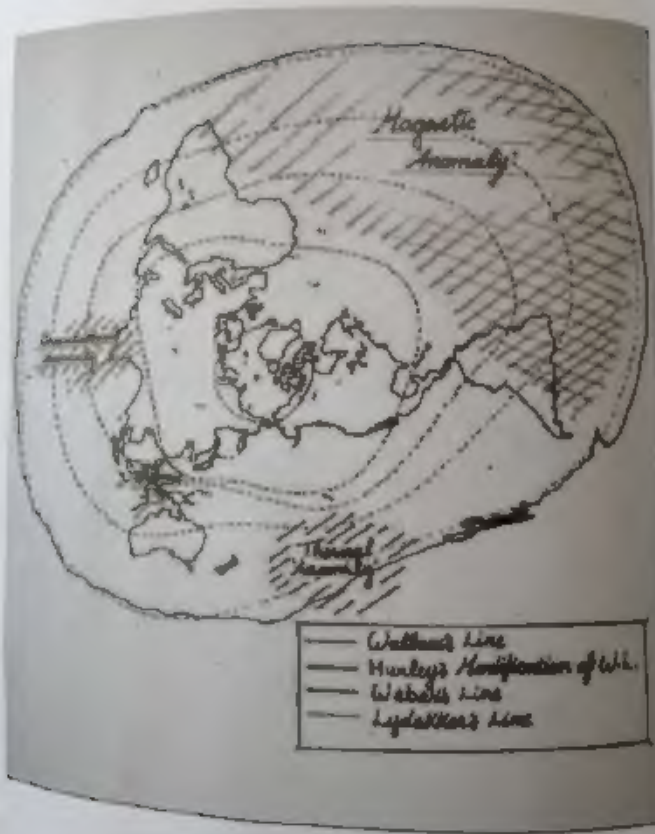




5. Mesopotamia, fronteras de Jaques

Mariana
Trench

Fenómenos naturales naturales permanentes



6. Los dos mas importantes